

París, 2 de septiembre de 1969

Sr. D. Joan Sauret
Secretario General de
Esquerra Republicana de Catalunya.
9, rue du Breuil.
91. Epinay sur Orge.

Querido amigo:

Le ruego perdone el enorme retraso con que contesto a su atenta carta del 4 de julio. Envié copia de la misma al Consejo de Galicia y esperé instrucciones para obrar sobre seguro. Luego, aprovechando mis vacaciones anuales, visité en Bayona a nuestro común amigo, Don Gonzalo Nárdiz, a quien expuse la conveniencia de reunirnos vascos, catalanes y gallegos con vistas a llegar a un acuerdo de colaboración mutua, pero, sobre todo, para tener un amplio cambio de impresiones respecto de la situación actual de España y de los grupos de oposición democrática. El Consejo de Galicia planteará este mismo asunto al señor Irujo, que debe andar estos días por tierras argentinas y, naturalmente, a los catalanes allí residentes.

La impresión que traigo de Nárdiz, después de haber hablado éste, según me dijo, con el señor Solaum, es francamente buena y me agradaría mucho poder cambiar impresiones con usted para explicarle con más detalle lo que allí tratamos y saber cual sería la posición de ustedes.

De acuerdo con usted cuando dice que es necesaria la presencia de amigos del interior, pero no creo sea necesario, por el momento, hacer venir a ninguno antes de que nosotros hablemos aquí, en Francia.

Espero me diga cuándo y dónde puedo verle a usted. Puede usted escribirme o telefonarme, a partir de las ocho de la tarde a mi casa.

Aprovecho gustoso esta ocasión para repetirme muy afectuosamente suyo,

F. Xavier Alvajar

ESQUERRA REPUBLICANA DE CATALUNYA

SECRETARIA GENERAL

Epinay sur Orge 4 de Julio 1969

Sr. F. Xavier Alvajar
Delegación del Consejo de Galicia
Paris

Querido amigo :

He leído con sumo interés la suya del 24 de junio. El silencio del Consejo Federal está, a mi parecer, justificado por la dificultad de encontrar en el interior interlocutores que no estén absorbidos por especulaciones monárquicas, las cuales tienen poco o nada que ver con los verdaderos problemas que tienen planteados los pueblos de España.

Entiendo que es cada día más evidente la necesidad de considerar aquellos problemas por encima de los primeros términos que en el paisaje peninsular constituyen algunas de las personalidades con quienes tratamos o quisiéramos tratar. Debemos, sin perjuicio alguno para el diálogo con aquéllas, fijar de una vez una plataforma política de carácter izquierdista que, proyectada hacia el futuro, fuese capaz de interesar a las nuevas generaciones. Miramos demasiado hacia lo que pasa o puede pasar en ciertos medios madrileños y nos limitamos a contestar a las proposiciones que llegan de ahí, en vez de tomar iniciativas que nos son propias.

Estoy de acuerdo con ustedes cuando hablan de la conveniencia de cambiar pareceres conjuntamente vascos, gallegos y catalanes, en el bien entendido que en este caso es imprescindible la presencia de los amigos respectivos del interior ya que tendría muy poco alcance lo que pudiéramos decidir únicamente los exilados, por más credenciales que pudiésemos ostentar. Sería precisa la más grande discreción al respecto de dicha iniciativa para no malograr la futura presencia del interior en nuestras reuniones.

Le sugiero que se ponga al habla con nuestros amigos vascos para ponerles al corriente del propósito del "Consejo de Galicia", en el bien entendido que yo estoy a la disposición de ambas partes para vernos posteriormente.

Sí; recibo el "Correo de Galicia" que resulta para mi una lectura doblemente interesante : porque procede de los gallegos y por haber vivido yo - del 1914 al 1921 - en Argentina y seguí muy de cerca lo que hacían o no hacían entonces vuestros compatriotas. Le ruego que indique a sus amigos que habiendo cambiado de domicilio se pierden seguramente algunas de las ediciones destinadas al antiguo.

Le saluda muy afectuoso amigo,

9, Rue du Breuil
91 Epinay sur Orge

